



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**RELATO PERIODÍSTICO TESTIMONIAL:
REPONERSE DE LAS ADVERSIDADES**

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN
CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

PRESENTA:

María de Lourdes Micaela Barreto Chang

ASESORA: DRA. FRANCISCA ROBLES



CIUDAD UNIVERSITARIA, MAYO 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Página

Introducción.....	1
Primera parte: Todo tiene un principio.....	4
Los ejes viales	4
El accidente.....	5
El cambio.....	7
El regreso al trabajo.....	8
Las humillaciones	10
Segunda parte: La lucha por la maternidad y los hijos.....	15
El embarazo	15
Los hijos.....	17
La dislexia	19
El divorcio	22
Tercera parte: La lucha contra el cáncer.....	26
La noticia.....	26
La operación	27
La radioterapia.....	29
Las secuelas.....	30
Cuarta parte: Las explicaciones.....	34
Las constelaciones familiares.....	34
La transgenealogía.....	39
Conclusiones.....	42
Bibliografía.....	44

INTRODUCCION

El presente trabajo es un testimonio de mi manera de enfrentar las adversidades que la vida me ha deparado, mismas que de ninguna manera le deseo a nadie.

El relato periodístico testimonial es la herramienta discursiva que utilizo para armar mi narración, ya que éste permite plasmar historias provenientes de la realidad social con la finalidad de compartirlas para por una lado explicar (y explicarse) lo que pasa y por otro, para que quien lea comprenda el punto de vista de quien relata.

En la tesis *El relato periodístico testimonial. Perspectivas para su análisis*, la Dra. Francisca Robles explica que la narración periodística testimonial sólo puede entenderse si se considera que las historias convertidas en relatos por el periodista emergen de la realidad. La finalidad de éste es “motivar una reacción en el lector, tal vez la toma de conciencia en un hecho, la valoración de una persona o de una vivencia personal, la indignación ante una injusticia” (Robles, 2006, 179).

Bajo la premisa de que “ningún hecho se presenta aislado”, podemos considerar al relato como producto de “las circunstancias que envuelven al autor en un momento determinado de su vida, de su contexto. En cada relato queda implícita su formación profesional, su manera de ser y pensar, su rol social, su capital cultural, entre otros” (Robles, 2006, 35).

El relato también es una evocación discursiva que estructura – testimoniándolos– hechos y/o vivencias suscitados en un espacio y un tiempo determinados, reflejando así, una posición descriptiva, crítica, denunciante, en función del interés del narrador, quien para explicar dichos hechos o “acontecimientos humanos” recurre a la narración como forma discursiva. La narración –según la define Susana González Reyna– (1999,16)

“es la forma discursiva que se propone relatar un suceso o serie de sucesos relacionados de tal manera que adquieren un significado distinto de aquel que tienen por separado. El hecho aislado no interesa a la narración; más bien, le importa el conjunto de acontecimientos que ofrece la realidad: qué sucede, a quién le sucede; en dónde sucede y en qué circunstancias sucede”.

La elección de los sucesos (el tema) y el discurso (testimonial) a partir del que el periodista reconstruye la realidad y orienta su mensaje, le dan a éste significación, pertinencia y verosimilitud en la media en que aquél utiliza un lenguaje lo más accesible al individuo común.

Tomando en cuenta mi papel como narradora y protagonista de la experiencia vivencial, he elegido la primera persona, para expresar lo vivido. Debido a que relataré mi propia historia funcionaré como narradora autodiegética “quien relata su propia historia y protagoniza los hechos relatados” (Robles, 2006, 93).

El trabajo fue estructurado en cuatro partes:

- **Primer parte: TODO TIENE UN PRINCIPIO** presenta la primer adversidad que enfrento: un accidente automovilístico con graves secuelas que pone en evidencia el tipo de pareja que había elegido para compartir mi vida.
- **Segunda parte: LA LUCHA POR LA MATERNIDAD Y LOS HIJOS** narro las difíciles y dramáticas vicisitudes vividas durante el tiempo de la recuperación del accidente y el embarazo deseado por mí pero no deseado por mi esposo.
- **Tercer parte: LA LUCHA CONTRA EL CÁNCER** relato cómo estoy enfrentando dicha enfermedad en un país ajeno al de mi origen, sola con mis hijos.

- **Cuarta parte: LAS EXPLICACIONES** aquí presento algunas de las explicaciones que he encontrado en mi constante búsqueda de salidas a los problemas que he enfrentado.

Aunque debo reconocer que las preguntas básicas siguen latentes:

- ¿por qué me pasa a mí?,
- ¿qué hice mal?,
- ¿qué sigue?

En fin presento este relato testimonial que considero periodístico porque es real y espero sirva a quienes como yo, se ven en constantemente en encrucijadas de la vida, en auténticos martirios de los que parece no haber salida.

Primera parte: Todo tiene un principio

En 1980 un fanático asesinó a John Lennon frente al edificio donde vivía, el mundo lloró por él, se ponía fin a la vida de un pacifista, se acababa de tajo con quien divulgó su legado “todo lo que necesitas es amor”.

Ese año fue trascendente para María, la protagonista de esta historia. La vida le sonreía: se había casado y estaba por entrar a un trabajo muy importante. Tenía la fantasía de que iba a formar una familia y estaba dispuesta a luchar por tener un presente y un futuro dignos, pero el cuento de hadas que se había contado a sí misma, terminaría bruscamente.

En esta parte se relata la manera en qué un accidente vial transformó su vida.

Los ejes viales

En la Ciudad de México se empezaban a utilizar los ejes viales. Grandes avenidas se habían transformado, incluso se eliminaron camellones y zonas verdes para crear “en pro” de la modernidad estas vías de que cruzaban la ciudad de norte a sur y de oriente a poniente.

Era evidente que la velocidad de los autos se incrementaba por los 4 y 6 carriles con los que contaban, además se sincronizaban los semáforos para darles preferencia a dichos ejes. Los automovilistas manejaban a velocidades inusitadas para ese entonces: 60-80 kilómetros por hora, en lugares y zonas donde tradicionalmente se manejaba de 40 a 60.

María se había casado en mayo y para agosto todavía se encontraba en proceso de adaptación matrimonial cuando se dio cuenta de que estaba embarazada, su hermana también lo estaba y había organizado un baby shower para convivir con sus amistades y familia. María pensó que ese era un buen momento para comunicar a todos (inclusive a su esposo) sobre su nuevo estado.

Vivían en la céntrica colonia Nápoles, para llegar a Coyoacán donde vivía su hermana, debían tomar un eje vial: el 3 Poniente, llamado en un tramo Av. Coyoacán.

Era viernes y estaba muy emocionada porque el lunes siguiente empezaría un trabajo importante en la Facultad donde había estudiado, todo le sonreía en ese momento.

El Volkswagen Sedán que manejaba su esposo era el único auto que tenían. Ese viernes él manejaba para llevarla con su hermana y después recogerla en el mismo lugar. El eje 3 Poniente lucía imponente, el asfalto nuevo: los carriles bien pintados y demarcados, los semáforos claros y relucientes. Era viernes por la noche pero la agilidad vehicular parecía de sábado por la mañana. El tránsito fluido y lo novedoso de manejar por los ejes, hizo que la velocidad aumentará en largos tramos de la avenida.

El accidente

María y Gerardo –su esposo– estaban esperando a que la luz del semáforo cambiara a verde para proseguir su camino cuando un auto Volkswagen Jetta color rojo se impactó contra la parte trasera de su VW a no menos de 60 kilómetros por hora.

La persona que manejaba, padecía secuela de poliomelitis y no tuvo habilidad para frenar a tiempo. Se le enredaron los pies en los pedales del automóvil y perdió el control.

María y Gerardo recibieron el primer impacto y los cuatro autos que venían detrás se alcanzaron unos a otros por efecto dominó.

La fuerza del impacto provocó que los respaldos de los asientos cedieran dejándolos acostados en calidad de muertos, perdieron el conocimiento.

La gente se empezó a acercar a verlos y a murmurar, después de algunos minutos Gerardo recuperó el conocimiento y salió de inmediato a ver los daños

de su coche, era lo que más le importaba, después regresó al auto a ver a María, quien ya había recuperado el conocimiento.

Salieron del auto y para entonces ya todos los involucrados estaban llamando a sus respectivas compañías aseguradoras.

Cuando los agentes de dichas compañías llegaron, platicaron entre ellos y realizaron las negociaciones necesarias, les indicaron que los esperaran por unos momentos, finalmente sólo a los que se quejaban de dolor o molestias físicas, les dieron unos pases para ir a un determinado hospital para que fueran evaluados, quienes ni se quejaban fueron ignorados, todos estaban en shock, ni cuenta se daban si algo les dolía.

La falta de experiencia y la ignorancia acerca de sus derechos, los dejaron a merced de las negociaciones de las compañías, así como de los médicos involucrados.

(Los médicos que están en el negocio de la salud no siguen el juramento que hicieron al terminar sus estudios. La falta de ética es total, no sólo en su caso sino en decenas de ejemplos de sus familiares y amigos. Así pues tratan de implantar los procedimientos más costosos dentro de cada caso ya que su comisión, sueldo o ambas cosas determinaran proporcionalmente su ingreso.)

Las compañías por supuesto querían hacer el menos gasto posible en este evento. El pago para la reparación del automóvil como de los servicios médicos fueron los mínimos necesarios en todo momento hacia los afectados, pues están en el entendido que tanto hospitales como talleres mecánicos son los que lucran sin importar el resultado final hacia los afectados.

La voracidad de los médicos es descomunal y aprovechando una fisura en el Atlas, que es la vértebra que sostiene a el cráneo, a María le pusieron un yeso tipo Minerva, que era como una camiseta de cuello ruso sin mangas, el cuello en la parte trasera se elevaba hasta la mitad, en forma transversal de su cabeza, a los lados estaba abajito de sus orejas y al frente le cubría la parte de su maxilar inferior.

La incomodidad y poca planeación de este tipo de procedimientos médicos le impidieron proseguir con su embarazo, lo cual a su esposo era lo menos que le interesaba, para estos momentos ya estaba mostrando su verdadera forma de ser.

De todos los involucrados en este accidente fisiológicamente María fue la más afectada, pero la cuenta final fue la peor para ella al perder no sólo a su bebé sino también su trabajo que estaba por iniciarse en dos días más.

Irónicamente esta era su oportunidad de empezar a trabajar y empezar a ganar la misma cantidad que Gerardo, quien desde que regresaron de su viaje de bodas no dejaba de hacer énfasis en que él la estaba manteniendo y eso no era justo.

No fue sino hasta que María empezó a trabajar en el área de Personal y más tarde en el área de Reclutamiento y Selección, que se enteró de la existencia de un documento llamado las "Cartas Promesa", que son la forma que el trabajador tiene para demostrar que ha sido aceptado en un puesto laboral y en qué condiciones, esta carta también lo protege de cualquier eventualidad, como en su caso, al poder reclamar y comprobar un salario con el que ella ya contaba, pudiendo así tener por lo menos derecho a un porcentaje de dicho salario pagado por la compañía de seguros.

El cambio

Debido a la falta de dicho ingreso, la situación matrimonial sufrió deterioros irreversibles.

Gerardo, su reciente esposo dejó a un lado las amabilidades y encantos de su gran educación en el Colegio Alemán, para dar paso a un ser poseído por la avaricia y desesperación de ver que no podía tener el nivel de ahorro con el cual él ya contaba. Los insultos aparecieron y el maltrato se hizo creciente.

Con grandes esfuerzos María lavaba la ropa, pues carecían de una lavadora automática. El dolor en la espalda era intenso, sentía que se le enterraba una espada ardiente entre la primera y cuarta vertebrae justo debajo del Atlas, el

proceso del planchado era aún más doloroso, ya que el Minerva le impedía mover libremente los brazos, y la cabeza que al agacharse para ver cómo estaba haciendo sus labores, se le enterraba en la barbilla irritando y escaldando cada vez más su piel. Tiempo después esto repercute en un brote de acné crónico que tarda más de siete años en eliminarse.

Gerardo ganaba muy bien, pero se negaba a hacer gastos que para él no eran necesarios, como la lavadora de ropa.

Con el transcurso de los meses la fisura sana y le quitan el yeso Minerva, la hipersensibilidad en su piel era intensa, la debilidad en su tronco torácico también. Durante las siguientes cuarenta y ocho horas dentro de lo que cabía en su fortaleza o más su debilidad las dedicó a tratar de sentarse y mantener su cuerpo verticalmente iniciando con no más de dos minutos y luego progresivamente incrementando dichos minutos no sin antes descansar al menos unas horas entre cada intento.

A los pocos días después de ésto le indican que debe entrar a una fisioterapia para volver a recuperar su movilidad. Esto significaba que debía volver a salir a la calles de la ciudad, a volver a manejar un automóvil! ¡Estaba aterrada!

Pero la aterraban más las hirientes palabras de su esposo y su actitud materialista, con lo que hería constantemente sus sentimientos y a su persona. Durante las siguientes cuatro semanas sólo se concentró en las dos horas diarias de fisioterapia y a buscar trabajo.

El regreso al trabajo

Repartió como una docena de currículums, las semanas transcurrían y nadie le había llamado para entrevistarse, no sabía qué hacer.

Los insultos, las amenazas y los ultimatus que Gerardo constantemente gritaba, provocaron que sus vecinas se enteraran de los maltratos que María sufría.

Ella solía hacer las compras los miércoles de mercado sobre ruedas, procuraba acompañarse con sus vecinas para recibir ayuda con la carga del mandado.

María comentó con ellas de la mala suerte de no poder encontrar un trabajo y de lo presionada que se sentía, cuando una de ellas comentó que estaban solicitando una persona en el área administrativa en la compañía de su esposo, que si le interesaría eso, al confirmarle que sí, que cualquier cosa sería bueno para empezar, ella le dijo que le iba a comentar a su esposo.

Efectivamente, más tarde ese mismo día la vecina fue por María para que platicara con su esposo, él le dijo que en realidad era al jefe de Personal a quien estaban buscando y la realidad es que ella no tenía la más mínima idea de lo que el puesto involucraba.

Sin embargo María le comentó que sabía acerca de entrevistas y que si le podía aceptar un currículum para que lo vieran en esa compañía. Dos días más tarde la llamaron para entrevistarse en esa empresa, estaba súper emocionada y nerviosa, gran parte de ese nerviosismo es que ella sabía cómo ellos, que esa no era su área de estudio y quizá temía que le dijeran que únicamente les había quitado el tiempo o que cómo se atrevía a pedir un trabajo que evidentemente no conocía.

Al día siguiente se presentó con su mejor ropa de trabajo, que no era más que una falda y una blusa de calidad media baja que pudo comprar previamente en el súper, debido a que su ropa previa al accidente ya no le quedaba había aumentado dos tallas en total.

Cuando la entrevistaron le preguntaron obviamente que si sabía de impuestos, reclutamiento, evaluación de salarios o sobre sindicatos a lo que a todo respondió que no. Inmediatamente agregó que no había nada que no pudiera ella aprender, que por favor le dieran la oportunidad; que les garantizaba que era una persona dedicada y trabajadora.

El director administrativo le dijo que lo iba a pensar que le llamara al día siguiente.

Así lo hizo, era un jueves y le dijo que se presentara el viernes con unas fotografías para firmar su contratación, el lunes siguiente empezaba su nuevo trabajo.

Era como un sueño hecho realidad por un lado se sentía súper feliz pues ya no iba a tener más problemas por el hecho de que cada día que pasara su esposo le decía en tono molesto y arrogantemente grosero que María le estaba costando una renta que ya se pusiera a trabajar, por otra parte se sentía muy ansiosa al saber que prácticamente desconocía el área donde iba a desempeñar el puesto de Jefa de Personal.

María inició su trabajo, su horario era de siete y media de la mañana a las tres de la tarde, la rutina se estableció desde la primera semana. Cuando terminaba el día laboral y todos se retiraban, María y todos los integrantes del área de Contabilidad que dependían directamente del mismo gerente, se iban a comer por no más de una hora, regresaban a trabajar y su día laboral terminaba entre las nueve y las once de la noche. Así fue durante dos años y 8 meses de Lunes a Viernes y la gran mayoría de los Sábados.

Debido a que ella salía tan tarde de su trabajo su esposo se consiguió un segundo trabajo que desempeñaba a partir de las seis de la tarde que era cuando terminaba en su oficina; hasta las diez de la noche, dando clases en la Maestría de administración de Empresas en la Universidad La Salle.

Las humillaciones

Eran una pareja que vivía una austeridad constante, impuesta por Gerardo, debido al alto nivel de ahorro que él tenía en sus metas.

María desgraciadamente se limitaba a cumplir con su trabajo ya que en más de una ocasión le había advertido que *jay de ella si la llegaran a correr o llegara yo a perder su trabajo!*

En realidad nunca lo enfrentó. Nunca cuestionó el porqué de esa amenaza. Aceptó abnegadamente sus maltratos y humillaciones.

No salían a tomar un café, tampoco iban al cine, mucho menos poder pensar en vacaciones...ya que "no" había dinero para eso.

Los últimos meses en este trabajo, María se sentía verdaderamente exhausta. Los domingos se dedicaba a arreglar y a tener lista la ropa que usarían durante la semana.

Su familia pensó que su poca comunicación para con ellos se debía en parte al reajuste de estar casada, tener un trabajo, cuidar su casa, ya que ésta se redujo a breves llamadas por teléfono, casi sólo para saludar a su madre, en cuanto a sus hermanas realmente no las llamaba pues no tenía tiempo, de sus amistades se separó totalmente pues nunca podía ni saludarlos por teléfono.

María tuvo la oportunidad de aprender de su jefe mucho; quien era un muy buen maestro, no sólo todo lo relacionado a Recursos Humanos, sino a lo administrativo también esto incluye las áreas de:

- Personal: los impuestos, las vacaciones, los derechos y las obligaciones tanto de los empleados como de las empresas.
- Capacitación: Cartas de remplazo, Programas integrales para la empresa.
- Reclutamiento y Selección: Aplicar, calificar e interpretar las baterías de exámenes psicométricos. Entrevista Profunda. Cruce de información curricular.
- Relaciones Laborales con el sindicato. Negociaciones y Proyecciones del impacto Financiero en la empresa (esto en conjunto con el área de contabilidad y/o finanzas).

i

También tuvo la oportunidad de asistir a decenas de cursos específicos para la: Evaluación de Puestos, Integración de Sueldos, Capacitación y entrenamiento, Comunicación Interna en las Empresas, Relaciones Laborales; entre muchos otros de la misma índole.

Después de dos años y ocho meses en esta empresa tuvo la suerte de que la invitarán a trabajar como Gerente de Recursos Humanos en la Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros (AMIS).

Inició el área de Recursos Humanos, ya que originalmente los pagos a empleados era una tarea que dependía del área de contabilidad.

Muy pronto logró implementar e integrar las áreas de capacitación, reclutamiento y selección como áreas de apoyo de la Asociación hacia todas las compañías que la integraban.

Un logro importante fue que las instalaciones de la Asociación ahora eran usadas constantemente para capacitar a los empleados de cada empresa. Teniendo en cuenta que era un edificio de 9 pisos, incluyendo las juntas de todos los directores generales de las compañías aseguradoras.

(En 1982 se iniciaba la apertura al derecho de establecer sindicatos en el sector asegurador, para 1984 era ya de rutina ir a negociar salarios a la Secretaría del Trabajo y Previsión Social)

Parte de su trabajo era acompañar a las compañías que se lo pedían a dichas negociaciones. En varias ocasiones, eran procesos que tardaban horas en llegar a acuerdos y las firmas se consolidaban más allá de la media noche.

Su esposo era indiferente a su trabajo y su cansancio no tenía una actitud de cuidado hacia María ya que para él estaba bien el hecho de que ella tuviera que regresar a altas horas de la noche sola, siempre y cuando no la corrieran de su trabajo e ingresara un salario, cada vez mejor, a la sociedad conyugal.

María debía trabajar fuera de casa durante la semana y dentro de su casa los fines de semana.

Cuando en alguna ocasión ella se quejó de la situación, él le dijo que el matrimonio era simplemente la unión de dos personas en una sociedad que deben buscar el bienestar económico para dicha sociedad, lo del amor y esas cosas eran pura fantasía.

Tener hijos no era parte del plan, ellos implicaban gastar más y ahorrar menos, lo cual restaba capital a la sociedad conyugal.

Su esposo había estudiado la licenciatura en Actuarial y durante el primer año de casados, mientras se recuperaba del accidente estudió la maestría en

Investigación de Operaciones. Su formación era básicamente matemática y su forma de ver la vida se reducía a contar sus ahorros y a generar riqueza.

En 1981 la meta que se había fijado era de un millón de pesos, con las fuertes devaluaciones que sufrió el peso para 1984 la meta se había convertido en un millón de dólares, dicha cifra fue incrementándose en la medida que el peso se devaluó a pasos agigantados entre los sexenios de José López Portillo (1976-1982) y Miguel de la Madrid (1982 a 1988).

María aprendió mucho en esta área, el área de los negocios con las repetidas lecciones que recibía en su pequeña sociedad. En cuanto a su trabajo se refiere, también le ayudaron mucho estas lecciones, por ejemplo las negociaciones en una empresa con buenas relaciones laborales son más fáciles y más generosas, que con las no tan buenas y con las empresas que tenían una batalla abierta entre sindicato y empresa.

Durante Marzo del año de 1984 María inició pláticas con una empresa tres veces el tamaño de la AMIS a través de un "head hunter", el puesto que se le ofreció fue como Directora de Área. Se trataba del bróker más grande de seguros en México.

A mediados de ese mismo año María ya ocupaba una nueva posición laboral, aquí también tuvo que implementar el área de Recursos Humanos.

Siendo Directora su sueldo era superior al de Gerardo su esposo. Debido al ritmo de ahorro que tenían pudieron pagar la hipoteca de su departamento y para 1987 también pudieron comprar una casa en un condominio que por la inestabilidad económica del peso, sólo vendía sus casas al contado.

María seguía trabajando arduamente, a pesar de tener horarios privilegiados en el sector bancario y asegurador de 7.30 am a 3.00pm, ella trabajaba de 7.30 a 4.00pm y regresaba a su trabajo después de ir a comer y se retiraba después de las 9.00pm debido a las metas que ella misma se había puesto, se tenía que aplicar para lograrlas.

En varias ocasiones su madre le hablaba por teléfono a la oficina a las 10 o a las 11 de la noche sólo para decirle que ya se fuera a su casa a descansar y si

la escuchaba pero realmente a María le encantaba su trabajo y en cierta forma también cubría las expectativas de Gerardo, tenía que seguir contribuyendo con el ahorro de la sociedad conyugal.

Si trabaja mucho y bien, se aseguraba de que no la corrieran y así evitaba las agresiones que invariablemente ocurrían a cada oportunidad que estaban cerca uno del otro.

Debido al exceso de estrés que tenía, a la mala alimentación y a la cantidad de cigarrillos que fumaba, su salud era deplorable, la internaron varias veces en el hospital por problemas gástricos.

El problema más serio fue en 1985 cuando tuvo una especie de congestión, su estómago se rehusó a digerir los alimentos y perdió el conocimiento. Estuvo en el hospital por una semana y media.

Cuando la dieron de alta le dieron una dieta muy estricta, así como un ultimátum donde debía mejorar su estilo de vida. Dejó de fumar, siguió la dieta al pie de la letra, bajó el ritmo de trabajo y efectivamente su sistema digestivo mejoró.

(En 1985 la mayoría de la población de la Ciudad de México estaba descontrolada, un terremoto de 8.5 grados derrumbó varios edificios emblemáticos y eliminó la fisonomía del Centro Histórico, había luto y dolor por doquier.)

En ese mismo año María decidió pedirle el divorcio a Gerardo, él se rehusó categóricamente ya que él nunca había fracasado en nada de lo que él había iniciado. Se lo dijo en una forma muy arrogante y cortante de tal suerte que ella no pudiera refutarle.

También le dijo que éste no iba a ser su primer fracaso, en seguida le prometió que iban a cambiar las cosas y que se dieran otra oportunidad.

Durante un corto periodo de tiempo Gerardo relajó la austeridad. La situación mejoró un poco, lo suficiente para hacerle creer que él cambiaría de verdad. María volvió a creerle y a perdonarlo.

Segunda parte: La lucha por la maternidad y los hijos

Lo del cambio de Gerardo obviamente fue temporal, siguió maltratando a María.

En esta parte se relata cómo, a pesar de las circunstancias, cree que con los hijos, Gerardo cambiará definitivamente y dejará de maltratarla. No obstante, sucede lo contrario.

El embarazo

En el año de 1987 María se embarazó. Su hermana trabajaba en el hospital de Pemex, estaba haciendo su especialización en Pediatría, ella era la que siempre le ayudaba en todo lo relacionado a la salud, ya que hasta para eso estaban en constante austeridad.

Su hermana la llevó a que le sacaran un ultrasonido y debido a que éstos eran ya muy viejos en el hospital de Pemex, el Ginecólogo le comentó que eran imprecisos, él veía dos espinas dorsales y dos cabecitas, pero que no estaba definida la imagen. Le recomendó ir a un hospital o laboratorio donde tuvieran un equipo de mejor calidad. Su hermana sugirió los laboratorios Polanco, porque el precio era más bajo que en cualquier hospital.

María regresó a su casa y entusiasmada le comentó a su esposo del hallazgo, así como el hecho de tener que hacer una cita en el lugar que su hermana le había recomendado.

Gerardo seleccionó sus palabras de tal forma que la hirieran en lo más profundo. Le dijo que se hiciera el estudio lo más pronto posible porque si era un *“mounstro de dos cabezas habría que sacarlo de inmediato”*.

Estas palabras terminaron con el poco respeto que ella le tenía, pues hasta en esos momentos de tanta felicidad para ella, él tenía que destrozarla, le adelantó que no contará con él para ningún gasto.

Afortunadamente cuando le hicieron el ultrasonido, éste fue muy claro y se vieron dos seres separados y completos en el estudio, sus ritmos cardiacos también estaban dentro de los parámetros normales.

Sin embargo, el stress y la constante agresión de Gerardo la tenían en alerta y en depresión.

Fisiológicamente su embarazo fue muy difícil, pues tuvo que estar en cama desde el segundo mes de desarrollo, por tener una matriz débil, corría el riesgo de perderlos.

Más tarde se le presentó la pre eclampsia que es hereditaria y no es otra cosa sino una complicación que se asocia a hipertensión o presión arterial alta, más otros dos factores como la presencia de azúcar en la sangre y el aumento de peso u obesidad en la madre.

Esta situación ubicó su embarazo como de alto riesgo, pues la también conocida como toxemia del embarazo, finalmente provoca una intoxicación o envenenamiento de la sangre de la madre y el bebé, debido a la incapacidad de ésta de limpiar las toxinas del cuerpo de ella y que obviamente intoxican al bebé.

El peligro de perder a sus bebés era constante y la actitud de rechazo era permanente por parte de su esposo.

Gerardo hacia comentarios sobre lo deforme que se ven las mujeres al estar embarazadas o lo inútil que María era hasta para tener hijos, por la cantidad de achaques que se le presentaban. *“No servía para nada”*

Pese a los maltratos y humillaciones, María no lo dejó y continuó con su embarazo prácticamente sola hasta el final, ya que él no la llevaba ni al doctor, ni se

interesaba por su salud, ni por el cansancio que el trabajo profesional y doméstico le provocaba.

En 1988 nacieron sus hijos y dejó de trabajar para dedicarse a ser mamá de tiempo completo.

Por supuesto que contó con la desaprobación y descontento de su esposo, sin su ingreso él tendría que mantener a su familia y eso no era justo porque los ahorros que habían acumulado desaparecerían y los hijos seguramente *“no traerían nada bueno a su vida, sólo gastos y problemas, además él no los había deseado”*.

Los hijos

Cuando los hijos estuvieron en edad de ir a la escuela a sus tres años, los inscribieron en el colegio Alemán, su prestigio respaldaba su decisión, Gerardo se seguía quejando de los gastos que los hijos generaban.

Sólo tres meses estuvieron matriculados. María tomó la decisión de cambiarlos de escuela por una serie de malos entendidos que sus actitudes provocaban.

Un ejemplo de estas situaciones es la siguiente:

A finales de noviembre y principios de diciembre se celebraba la tradición mexicana de día de muertos y se compraron calabazas. Con un cuchillo se les hicieron ojos nariz y boca.

En la escuela se celebraba el Halloween para celebrar tal evento, había que colorear un dibujo de una calabaza ya hecho en una hoja tamaño carta, después había que recortarlo.

Todo iba bien hasta que uno de los gemelos decidió hacerle los hoyos a los ojos nariz y boca. A su temprana edad no se le ocurrió otra forma mejor de llegar a los ojos que cruzar con la tijera lo que correspondería a la sien de la cabeza y así tener acceso para recortar los ojos, de allí cruzó hacia la nariz y también la recortó

internamente, finalmente en los pedazos que quedaban recortó la boca, pero ya para entonces había prácticamente sólo pedazos deformes de papel.

La maestra interpretó esto como un acto destructivo de un niño neurótico, mandó llamar a la Psicóloga del colegio para que le explicara esta actitud destructiva del niño.

Cuando María llegó a recogerlo ya estaban reunidas en la dirección del kínder además de la maestra y la Psicóloga, la coordinadora de maestras y la Directora.

La actitud con la que la recibieron era de frustración y casi de enojo, pues nadie se podía explicar el porqué de esta destrucción en un niño tan pequeño. Preguntaron si sabía la causa de esto.

Lo primero que se le ocurrió fue que si ya le habían preguntado al niño.

Por supuesto que preguntarle al niño no estaba dentro de los procedimientos a seguir. La respuesta recibida fue que se debía hacer un estudio psicológico o psicométrico para evaluarlo y poder darle la terapia requerida.

Ellos sospechaban que el niño estaba agresivo debido a problemas familiares o algo similar, la cuestión era tener el pretexto para “expulsarlo” por agresivo y “disfuncional”.

Ya en casa el niño comentó que estaba triste pues su calabaza de la escuela, se deshizo cuando la quiso hacer como la de su casa.

Así quedó claro para María que las personas de la escuela o carecían del conocimiento adecuado para trabajar con niños o tenían una segunda agenda para mandar sin mayor preámbulo a todos los niños que provocaran la menor insinuación una ‘terapia’ requerida por él o la Psicóloga.

Desgraciadamente este evento no fue exclusivo de esta escuela.

(La falta de ética de los colegios particulares para mandar sin mayor motivo a los niños a cualquier tipo de terapias ha llegado a extremos en los que se sugiere medicarlos).

Al salir de esta escuela María los inscribió en el colegio Princeton y de allí a un colegio Montessori.

Algo no estaba bien, en todos los colegios le solicitaban que les hicieran un estudio psicológico.

A los 4 años y medio por fin los llevó a la tan reiterada consulta.

El más sorprendido fue Gerardo quien siempre apoyaba los malos comentarios de las escuelas y constantemente le reclamaba porque ella los cambiaba y le decía que no eran las escuelas sino ellos los que estaban mal y los que requerían de más que unas terapias, unos buenos golpes para que “aprendieran”. “la letra con sangre entra” le repetía constantemente.

Los resultados de los exámenes psicométricos fueron extraordinarios; ambos niños salieron con buenos niveles de vocabulario y con procesos de pensamiento adecuados. En fin en ninguna de las áreas resultaron siquiera cerca de su corta edad.

Los años pasaron y para cuando ellos contaban con seis años de edad ingresaron al colegio Edron, las clases eran todas en inglés, el español era poco importante para dicha escuela, no obstante en su casa hablaban español.

La dislexia

Cuando los gemelos llegaron a los diez años de edad, no sabían leer ni escribir, ni en inglés ni en español.

María no sabía qué hacer y en una junta escolar, una de las maestras le comentó que ella pensaba que sus hijos podrían ser disléxicos.

Desde antes de entrar a esta escuela ya habían iniciado una terapia tras otra y por algunos años tuvieron la esperanza de encontrar a alguien que pudiera ayudarlos sin resultados, ya que los niños seguían sin poder leer.

Después del comentario de esa maestra sintieron que habían por lo menos encontrado algo más en concreto e iniciaron la búsqueda para enfrentar esta condición.

La búsqueda y los llevó a la conclusión de que el lugar donde había más personas y escuelas que trabajaban con niños disléxicos era Inglaterra.

Prepararon todo para que María con los niños se mudaran a Oxford a finales de 1998.

Cuando llegaron iniciaron en una escuela que les habían recomendado, pero debido a las constantes agresiones de los otros niños tuvieron que cambiarlos varias veces de escuela. Aquí el problema era el rechazo de los niños apoyado por la indiferencia de los maestros.

La marginación y la exclusión eran parte de su vida cotidiana, pero los niños no lo sabían expresar, respondían de la única manera que les era familiar: agresión con agresión.

Ante tal situación María quiso apurarse para regresar lo más pronto posible a la ciudad de México por lo que consiguió que cada uno de los gemelos tuviera un año completo en una escuela donde la instrucción era individual, ahí los maestros sólo tenían un alumno a la vez, esto les permitía concentrarse en las debilidades y problemas específicos del alumno en turno.

Paralelamente María se inscribió a un diplomado sobre estudios de niños con problemas de aprendizaje, aprendió sobre la dislexia, la dispraxia, las deficiencias de concentración y atención, así como otros problemas menos comunes como enseñanza a los niños con autismo o con hiperactividad, entre otros tipos de condiciones.

Este diplomado le ayudó a comprender las deficiencias que existen en la enseñanza actual, así como los problemas que los padres enfrentaron ante situaciones donde la comercialización impera y el probable daño al que los niños están expuestos, con pequeñas cosas como el hecho de invertir demasiado tiempo en los traslados, con el tráfico tan pesado que existe en la ciudad para asistir una hora por lo menos a “terapia”.

Prendió de lo difícil que es superar las “deficiencias” percibidas por personas que no cuentan con preparación alguna para “etiquetar” a los niños, quienes probablemente sólo estaban jugando, pero el criterio y las palabras del adulto que los etiquetó como disfuncionales, torpes o inútiles, será parte de un problema mayor, principalmente cuando se trata de figuras de autoridad como lo son padres y maestros.

Asimismo, la amenaza de tener que medicarlos cuando este medicamento es recetado por un psicólogo que no tiene ni idea de las reacciones secundarias o primarias a corto y largo plazo, y no por un psiquiatra que es un médico especializado.

Gerardo se quedó en la ciudad de México para seguir trabajando, mientras que María y sus hijos en cada vacación u oportunidad que tenían, viajaban para estar reunidos.

Fueron años muy pesados y de verdadero sacrificio por parte de todos.

Después de dos años de estar viajando Gerardo le pidió a María que hiciera un viaje extra en el mes de marzo pues se quería operar de la vista para poder deshacerse de sus lentes, ya que su graduación era muy alta y sin lentes verdaderamente no enfocaba nada.

Le pidió que internara a los niños y que regresara a México a ayudarlo.

Gerardo hizo todos los preparativos para que lo operaran tan pronto llegara María. Su madre los acompañó al hospital y estuvieron acompañándola durante el tiempo que ella esperó a que terminara la operación.

Este tipo de operaciones se realizan durante unos minutos, el paciente se da de alta después de una hora que esta termina. El sol estaba muy brillante a las 12 del día, a esta hora salió María para acercarse al coche a la entrada, su madre muy acertadamente recomendó que se tapara los ojos con un rebozo, ya que las pupilas estaban muy dilatadas y lo brillante del sol le iba a ser muy molesto y hasta posiblemente dañino.

Cuando llegaron a casa, según él se había documentado, ya debería de ver perfectamente y como sus ojos todavía no se habían ajustado a sus expectativas, se puso a llorar comentando que nada le salía bien.

María trató de confortarlo y pedirle que tuviera fe, que todo iba a salir bien, que en ese momento estaban juntos.

El divorcio

Inmediatamente Gerardo aprovechó el momento para comentarle que quería que le salieran las cosas bien y que por tal motivo quería divorciarse para poder casarse de nuevo con una persona que había conocido en su trabajo y con quien ya tenía una relación.

Ella debía comprenderlo, él estaba solo, sin familia. Debido a que a ella le importaban más sus hijos, se podía quedar con ellos.

Esa misma semana le pidió que firmara los papeles de divorcio y la amenazó.

Si ella pensara en negarse le hizo el comentario de que había muchas formas en que podía hacer su vida muy difícil.

Si ella cooperaba en todo él no desaparecería los ahorros y en cambio le daría anualmente una cifra que le permitiría conservar a los niños en colegios privados y vivir cómodamente, o la otra alternativa era que si no cooperaba María iba a perder a sus hijos.

Sus amenazas eran muy reales, sin embargo, no fue sólo eso lo que no le hizo luchar o negarle el divorcio, sino porque le era muy claro que una pareja la forman dos seres que quieren estar juntos y él ya no quería.

En ningún momento dudó de su palabra ya que ambos estaban conscientes del gran esfuerzo que hicieron al vivir tantos años en austeridad.

María contaba con su apoyo y amistad, Gerardo se lo prometió y se firmaron todos los documentos incluyendo una carta poder para que él pudiera hacer todos los trámites que necesitara hacer.

María le ayudó en todo sin condiciones, sin sospechas, sin dudar de su integridad.

Gerardo sin embargo la engañaría de nuevo, no cumpliría su acuerdo y se olvidaría de ellos.

Regresó a Inglaterra antes de que terminara el mes de marzo para seguir ayudando a sus hijos, eran tiempos muy difíciles pues todos se extrañaban mucho.

En el mes de junio de ese mismo año, 2001, hicieron el programado viaje de verano para que los niños vieran a su papá y a pesar de estar ya divorciados las cosas aparentaban estar igual mientras duraron esas vacaciones.

Él se iba a su trabajo de lunes a viernes y a diferencia de otros fines de semana esta vez él se iba y regresaba ya tarde.

Gerardo no jugaba ya con los niños, y estaba preparando su boda para diciembre, esperaba que María se enterara de todo, quizá para mostrar lo “macho” que era.

En el mes de julio tuvieron que internar al padre de Gerardo en el hospital por deshidratación, bueno eso era lo que se pensaba, pero cuando le hicieron más estudios resultó que no había podido comer o tomar muchos líquidos pues tenía una afta bastante grande en el maxilar inferior externo del lado derecho y esta después de una biopsia resultó tener células anormales que posteriormente las confirman como cancerosas.

Durante el tiempo que el suegro de María estaba en el hospital, era ella quien veía por su bienestar. Cuando ya estaba por darse de alta les sugirió que se fueran a vivir a su casa para que ella pudiera cuidarlo mejor.

Inmediatamente su suegro aceptó la oferta ya que sabía que su esposa no podía atenderlo adecuadamente, por ignorancia, por negligencia o por ambas.

Lo que quedaba del mes de julio y las dos primeras semanas de agosto María no hizo otra cosa que cuidar a sus suegros.

Desafortunadamente Gerardo, siendo hijo único se olvidó de ellos por estar en constantes fiestas después del trabajo con su prometida.

En circunstancias normales María hubiera regresado hasta la primera semana de septiembre, pero tenía ya una cita en el hospital John Radcliffe en Oxford la última semana de agosto para que le hicieran una biopsia en un seno.

María había detectado una irregularidad al autorevisarse los senos, la mamografía confirmó la existencia de un tumor y debían estudiarlo.

Tuvieron que regresar dos semanas antes de lo acostumbrado, no sin prometerle a su suegro que tan pronto instalara a los niños en sus escuelas y después de su cita en el hospital, ella se regresaría para seguir cuidándolo.

Cuando llegaron a casa ya en Inglaterra se encontró una carta donde le pedían posponer por una semana y media la cita para la biopsia, así que decidió ir con sus hijos a pasear a diferentes lugares que les quedarán relativamente cerca, como Legoland.

En ese lugar se raspó la mano y se le levantó un poco de piel, como siempre había sido algo brusca y le pasaba seguido, no le dio importancia, así que se lavó las manos y continuaron con el paseo.

Terminó la semana y media que tuvieron para pasear y la raspada en su mano no se había sanado en lo absoluto, no tenía infección alguna que impidiera mejorarse, simplemente su sistema inmunológico no estaba respondiendo.

María en ese momento se dio cuenta que algo no andaba bien, pero se lo atribuía al hecho de la tristeza profunda en la cual estaba inmersa.

Tercer Parte: La lucha contra el cáncer

Finalmente llegó el día de la cita, cuando llegó al hospital y después de hacerle la biopsia, le dieron veinte minutos para irse a tomar un café y para que ellos pudieran checar los resultados.

En esta parte narro cómo enfrento a la fecha esta enfermedad.

La noticia

Después de transcurrido el tiempo la llamaron, estaba mucha gente en el cubículo por lo que le pareció que algo no andaba bien, a saber, la doctora la enfermera, la trabajadora social, el doctor que le hizo la biopsia y otra persona que nunca supo de quien se trataba.

Le preguntaron sobre las edades de sus hijos y en qué escuelas estaban y con quien más vivía aparte de mis hijos.

Una vez que contestó a todas sus preguntas y por el hecho de ser una madre sola, (recientemente divorciada) le dieron la fatal noticia: tenía cáncer y la tenían que operar prácticamente de inmediato. Ellos le ayudarían al proveerle a una trabajadora social para asistir a sus hijos, pero María prefirió que se quedaran en sus escuelas por el tiempo que ella durara en el hospital.

Era un jueves y el fin de semana lo dedicó a organizar las escuelas de los niños, también le llamó por teléfono a su ex esposo, para darle la mala noticia y por supuesto prevenirlo por si algo salía mal y que él pudiera rescatar a los niños.

El lunes 10 de septiembre ingresó al hospital, a la unidad llamada Jane Ashley, en esta unidad sólo se opera cáncer de mama.

Cada lunes ingresan diez personas para operarse según su tipo de cáncer se priorizan y se les da fecha.

María estaba programada para operarse en la tarde del lunes, pero se canceló en el último momento, pues una de las pacientes que se operó en la mañana había ocupado más tiempo del planeado.

Posteriormente la paciente comentó que se tardaron mucho en su operación porque ella no esperaba que tuvieran que quitarle toda la glándula mamaria, y tampoco esperaba que le reconstruyeran una de un músculo de la espalda.

Por tal motivo a María la programaron para el martes pero no fue de las primeras, así que las últimas tres que faltaban de operación se fueron a la sala de estar a ver la televisión.

La operación

Estaban platicando y viendo la televisión, dieron las 12 del día del 11 de septiembre.

No recuerda el programa que veía, pero si el hecho de que interrumpieron la programación para dar una noticia de última hora: un avión se acababa de estrellar en una de las torres gemelas del "World Trade Center" en Nueva York, poco tiempo después otro avión se estrelló en la segunda torre.

Las dos torres se habían derrumbado frente a las pantallas televisivas de todo el mundo.

Al principio pensaron que era un truco, un montaje, un accidente, todo menos lo que fue: un ataque terrorista al país más poderoso del planeta, una declaración de guerra, un cambio de

María no acabó de ver la noticia ni lo que sucedió después. En ese momento la llamaron para ponerle el catéter en el brazo y empezarla a preparar pues ya tocaba su turno para entrar al quirófano.

Pensaba en sus hijos, qué sería de ellos si....

Despertó de la operación como a las ocho de la noche cuando una enfermera le fue a tomar la presión y a checar su temperatura.

Estaba totalmente desorientada.

Era como si acabara de despertar después de tener un día muy pesado y despertar como si no hubiera dormido nada.

Se sentía cansada, tan cansada que apenas podía articular unas palabras y se volvió a dormir.

Al día siguiente la tuvieron que despertar y aún se sentía cansada.

La indicación era que hay debía levantarse después de la operación para no generar coágulos sanguíneos y así evitar una trombosis.

Le pidieron muy amable pero en forma firme, casi como en la milicia, que se levantara a caminar y a darse un baño.

Logró llegar al baño después de mucho esfuerzo, pues al caminar se sentía que las piernas no le respondían.

Las instalaciones del baño estaban a unos cien metros de su cama, una enorme distancia para la condición en que se encontraba.

Después de templar el agua de la regadera, se desmayó.

Lo único que María recordaba es que de repente todo se puso negro.

Estuvo algunos minutos inconsciente, según le dijeron las enfermeras, para cuando despertó ya había a su alrededor unas cuatro personas:

- una estaba checándole la presión,
- una estaba de rodillas sosteniéndome la cabeza
- otras dos personas estaban conjeturando qué le había pasado.

Todos esperaban al doctor.

Antes de que llegara, le ayudaron a trasladarse a su cama, desgraciadamente una vez que llegó a ella, ya sin poder contenerse, vomitó.

Con mucha pena y disculpándose por haber salpicado y ensuciado a los presentes, ingirió el agua de casi toda la jarra que tenía en el buró, después se recostó para reposar pues se seguía sintiendo muy mareada.

Finalmente se volvió a dormir.

Nunca supo si llegó el doctor o no.

Tampoco supo si comentó el motivo del por qué se sentía tan mareada, y porque se había desmayado.

Al día siguiente se sentía mucho mejor y a los dos días la dieron de alta.

Al salir, le quitaron los tubos de drenaje que tenía conectados unos a la incisión del pecho y otros a la incisión de su axila de donde le sacaron 16 nódulos linfáticos.

A los cinco días después de haber salido María regresó porque tenía una bola abajito de la axila y la doctora que la operó al checarla tomó una aguja bastante grande y le inyectó sin mayor aviso para extraer todo el líquido acumulado allí.

La radioterapia

A los dos meses de la operación se inició su radioterapia.

Le explicaron que era con la finalidad de eliminar los residuos del tumor o algunas células que se hubieran movido más allá de los alrededores del tumor que fue lo que se recortó.

Previamente le hicieron unas medidas y con esto unos puntos de tatuaje que era donde apuntaba la luz que indicaba donde iba a tocar el rayo.

Las secuelas

Se suponía que el rayo de esta energía era preciso y sólo tocaría el punto que previamente se tatuó, sin embargo a María le afectó la tiroides provocándole una enfermedad que se llama mal de Graves. Esto también es conocido como hipotiroidismo.

En realidad no sabían nada los doctores de lo que le estaba pasando.

Antes de terminar la radioterapia empezó a perder peso muy rápidamente y a tener mucha sed, por lo que no le dio mucha importancia, como a los dos meses empezó a temblar como si tuviera el mal de Parkinson.

No se había dado cuenta de este temblor hasta que el movimiento de su mano era tal que se sacudía la cuchara tanto como para perder todo su contenido y esto fue lo que le hizo darse cuenta de la intensidad de su temblor.

Cuando fue al doctor le hicieron una serie de pruebas, necesitaban descubrir la causa para empezar a combatirla y erradicar el efecto.

Pensaban que efectivamente su problema era neurológico.

Le mandaron a hacer una serie de estudios, entre ellos:

- una resonancia magnética,
- varios ultrasonidos,
- una química sanguínea,
- una biometría hemática,
- y algunos otros más.

A los seis días le pidieron que fuera al hospital, para comentar los resultados.

Afortunadamente no era ningún problema neurológico como el doctor había pensado originalmente, pero le pidieron:

- que no subiera las escaleras rápido,
- que no hiciera ningún tipo de esfuerzo
- que no subiera su ritmo cardiaco en lo absoluto.

María pensó que estaban exagerando y se rió, preguntó que porque tanto énfasis en lo del esfuerzo cardiaco, el doctor se puso muy serio y comentó:

“Esto no es broma, tu corazón está muy acelerado por tu tiroides. Puedes tener un infarto en cualquier momento, y de hecho te dejamos ir porque tienes a tus hijos solos, si no te pediríamos que te quedaras en el hospital.

De hecho deberás tomarte unos beta bloqueadores antes de salir de aquí”

Una vez más le explicaron con detalle qué tipo de enfermedad era, y la seriedad de ésta.

Le dieron sus pastillas y María se hizo el propósito de tomárselas puntualmente, estaba dispuesta a luchar por la vida.

Le pidieron regresar cada mes para hacer un examen sanguíneo y saber cómo estaba la tiroides.

Así lo hizo durante cuatro meses hasta que un día la llamaron dos días después de haberle tomado la muestra sanguínea.

El jefe del laboratorio le pidió que regresara al hospital en cuanto antes pues le tenían que cambiar el medicamento, ya que tenía exceso del medicamento que estaba tomando.

No le cambiaron el medicamento pero bajaron la dosis de 20mg a 5mg que es la dosis más baja en el medicamento.

A pesar de tener una sobredosis tampoco se la podían suspender abruptamente sino gradualmente.

A los dos meses que dejó de tomar el medicamento por completo le hicieron otro examen y otro ultrasonido de la tiroides, y le comentaron que los síntomas que María sentía eran porque el exceso del medicamento había arruinado algunas funciones de su tiroides.

Sin mayores comentarios al respecto le comentaron que su expediente se iba a trasladar a la unidad de Endocrinología.

Sus visitas a dicha unidad eran muy frecuentes al principio, y se hicieron frecuentes porque dentro de las funciones que tiene la tiroides existe una interacción muy cercana con la glándula pituitaria y en el año de 2003 le descubrieron un tumor en esta glándula.

El tumor se inició por estímulo de parte de la tiroides y para tratar de controlarlo los médicos le dieron a María otro tratamiento, en el momento que escribir estas líneas sus visitas a la unidad de endocrinología se han espaciado a cada seis meses.

El peligro de que dicho tumor se hiciera tan grande como para afectar su rutina era constante.

La angustia de que si crecía demasiado lo iban a tener que operar y el riesgo en este tipo de operación es muy alto y con muchas consecuencias secundarias, ya que solo hay dos formas de llegar a esa glándula:

- a través de la nariz, que es la más común por ser la menos riesgosa y de menor impacto fisiológico y

- la segunda forma es directamente por la parte superior del cráneo, obviamente con alto riesgo y con muchas consecuencias.

Afortunadamente en su caso el tumor se ha ido encogiendo y a pesar de estar presente, ya no representa un riesgo importante.

Quizá la única consecuencia de dicho tumor es el hecho de haber dejado a María sin controlar la temperatura de su cuerpo, es decir, puede estar helada o con

mucho frío en una temperatura ambiental de 20 grados centígrados o superior, como también puede estar sudando o con mucho calor cuando el resto de la gente se está muriendo de frío.

Este problema lo ha tenido desde que apareció el tumor de la pituitaria y los médicos no han podido hacer nada al respecto para mejorarlo

Actualmente ha aprendido a vivir con los problemas que esta secuencia de eventos le han dejado, y sigue dando las gracias a Dios por seguir con vida.

Cuarta parte: Las explicaciones

Lourdes se trasladó con sus hijos a Oxford, a los dos años de terapia se integraron a un colegio particular que tenía una sección con niños con problemas de aprendizaje, ahí ellos trataron su dispraxia con terapias individuales especiales como:

- Estrategias para aprender a leer y a escribir,
- Estrategias controlar el tamaño de las letras y diferenciar la b de la d la m y la n.
- Uno de ellos tuvo terapia de lenguaje porque tenía una r gutural (pronunciaba las r como si fuera francés)
- Tomaron clases de piano para balancear mejor sus hemisferios y fortalecer el área motriz, la coordinación y la concentración.

Ya en la universidad tomaron clases para desarrollar estrategias y contestar los exámenes a tiempo y lógicamente.

Todo su esfuerzo ha ayudado pues para diciembre del 2012 uno termina su maestría en física y el otro su maestría en toxicología.

En esta parte se presentan algunas explicaciones desde la perspectiva de las constelaciones familiares lo que vivió Lourdes.

Las constelaciones familiares

La familia es el sistema primario de organización social, es la base de la sociedad. Es el sistema primario más fuerte al que pertenece una persona, salvo raras excepciones; el funcionamiento y/o las modalidades de cada uno de sus miembros, tanto físico como emocional y social, aún cuando mantienen niveles de autonomía, afecta e involucra a parte del sistema, lo que a su vez repercute en otra parte del mismo.

Desde la perspectiva sistémica se considera que los problemas y síntomas, reflejan la adaptación de un sistema a su contexto total de una situación o evento específico en un momento determinado.

Los esfuerzos de adaptación por parte de los miembros se reflejan en diferentes niveles:

- Biológico: fundamentalmente en lo que se refiere al estado de salud.
- Intrapsíquico: es lo relativo al mundo interno, manejo de impulsos y mecanismos de defensa.
- Interpersonal: tanto al interior de familia como a otros grupos sociales (escuela, trabajo).

Estos esfuerzos pueden llegar a constituir modalidades o patrones de comportamiento normativos por lo que es conveniente considerar el sistema familiar en su contexto sociocultural e histórico.

Berth Hellinger¹ plantea que existe comunicación entre el cuerpo y las emociones y que así como funciona el sistema solar (donde cada planeta ocupa un lugar) funciona el sistema familiar, donde cada persona ocupa un lugar en la familia.

Al poner a la familia en el espacio (porque para armar una constelación familiar, uno realmente pone a la familia en el espacio, en un escenario, los unos en relación con los otros. Un poco parecido a la relación que hay entre las estrellas en el cielo.

El trabajo individual en constelaciones, permite visualizar el lugar que uno ocupa en la familia y por muy cruel que parezca, en las familias es frecuente encontrar a quien sufre constantemente por diversas razones.

¹ Hellinger, después de estudiar filosofía, teología y pedagogía, trabajó durante quince años de misionero-maestro en el sur de Africa. En los años ochenta, a su regreso a Europa, empezó a trabajar de psicoanalista y psicoterapeuta, se introdujo en una intensa práctica y acabó por crear su propio método: la constelación familiar, la cual llega a profundidades psicológicas donde en ocasiones el lenguaje falla y los resentimientos son la única brújula. Van Eersel, Patrice. *La psicogenealogía y constelaciones familiares*. Ediciones Obelisco. Barcelona 2004.

Si bien es innegable que el dolor se vive, el sufrimiento se elige. Entonces hay en la familia quien elige sufrir y toma decisiones que en todo momento la exponen al sufrimiento.

Lourdes de manera inconsciente se expuso al maltrato del marido, se sometió a sus reglas, a sus límites, tal vez otorgándole el lugar de padre (el cual por supuesto no le correspondía).

El marido por su parte, educado en un sistema rígido y dónde los hombres mandan y someten a las mujeres, encontró en Lourdes la pareja ideal para seguir con su estilo de relación (dominio, sometimiento, metas económicas y ninguneo de lo emocional).

Cuando el sentimiento de pertenencia a un grupo es claro, uno adopta la conciencia del grupo, en este caso, la familia. La familia es el grupo más fuerte. Cuando sufrimos el miedo de no pertenecer más a ese sistema, tenemos mala consciencia. La aspiración de pertenecer al grupo constituye en las capas más profundas del inconsciente el principal motor de los actos individuales.

La mala consciencia, dice Hellinger, también se instala en nosotros cuando tenemos un sentimiento de deuda demasiado grande para con nuestro grupo familiar, deuda moral que no podemos pagar a nuestros antepasados. Menciona a innumerables judíos que sobrevivieron al holocausto de la segunda guerra mundial con un gran sentimiento de culpa con quienes no sobrevivieron, haciendo una relación de equilibrio socialmente aceptada, que se simplifica como sigue:

- Si recibí, tengo que dar
- Si doy, tengo que recibir

Socialmente es la regla que impera y además se agrega la necesidad de honrar a los antepasados, reconocerlos y no detestarlos e insultarlos porque cada sentimiento negativo sobre los ancestros, alimentan negativamente nuestra consciencia y sólo puede resultar algo muy desagradable: culpabilizarnos a nivel inconsciente y castigarnos.

Cada tragedia familiar descansa sobre una transgresión de las leyes que rigen al sistema.

Si la primera ley sistémica indica el sentimiento de pertenencia, la segunda ley concierne a la presencia: cada uno debe tener su lugar en la familia, según una jerarquía cronológica muy bien definida. Este orden indica que los abuelos y padres van antes que los hijos, es decir, la jerarquía se impone dando ventaja a los mayores.

Nadie puede ocupar un lugar que no le corresponde, por ejemplo. Si el hijo quiere tomar el lugar del padre e incluso morir por él, seguramente se genera un caos en el sistema, se transgrede el orden o una regla emocional y sólo puede resultar una culpa en el grupo o en las personas a nivel individual.

Hay hasta siete generaciones que repiten transgresiones y alteran el equilibrio de grupo, por ejemplo hay grupos familiares en los cuales todos los hombres se han muerto en accidentes, hay una lealtad a la forma de morir.

Tanto Lourdes como su esposo pertenecían a familias estructuradas, con valores establecidos, esquemas rígidos de relación y probablemente lealtades a maneras de conducirse:

- El matrimonio es para siempre
- El esposo es el jefe de la familia y administrador de los bienes
- La esposa debe ayudar al jefe en todo lo que él requiera
- Todas las acciones familiares deben ser planeadas y respetadas

Además el machismo de su esposo era marcado por muchas de las instrucciones que le daba a Lourdes y que había aprendido en su cultura. Antes que nada Lourdes debía estar agradecida por tenerlo y debía conducirse de acuerdo a su decálogo:

1. Las mujeres no se quejan
2. Las mujeres obedecen
3. Las mujeres no piden
4. Las mujeres no hablan
5. Las mujeres son tontas

6. Las mujeres no piensan
7. Las mujeres no saben
8. Las mujeres son serviles
9. Las mujeres no pueden
10. Las mujeres no valen

Después de estos mandatos era normal que la autoestima de Lourdes estuviera por los suelos, además de la constante queja de que ella y sus hijos eran una carga.

Los hijos no escaparon al maltrato paterno, ya que fueron no deseados y además su dispraxia fue confundida y el esposo les dio trato de torpes, tontos, conflictivos. Todo producto de la ignorancia sobre la enfermedad y de la prepotencia del padres, no obstante ellos siempre le han tenido respeto y cariño ya que fueron educados así por Lourdes.

Desde las constelaciones familiares podría explicarse que Lourdes ha ocupado un lugar equivocado, tal vez en su inconsciente tiene la necesidad de sufrir por sus decisiones, de agradecer por lo poco que recibe, de no merecer nada bueno y merecer todo lo malo que le pasa.

Si se indaga en lo antepasados, tal vez algún familiar de Lourdes fue excluido del sistema familiar y por eso ella se excluye, ya que no tiene contacto constante con su familia de origen y su relación se centra exclusivamente en sus hijos.

También el cáncer tiene su explicación emocional, se trata dice Hellinger de conflictos no resueltos, de cargas familiares enfermas, de (en el fondo) la necesidad de castigarse por haber recibido y no dar o bien de haber dado y no recibir.

Cualquier situación ante la que uno se siente impotente, debe trabajarse para no enfermar emocionalmente y Lourdes, por supuesto está trabajando en sus emociones, ya que sabe que las situaciones emocionales que no resuelva pasarán a sus hijos y nietos, tal como ella ha recibido "cargas" de sus ancestros que la han ubicado en un lugar propio para "enfermar".

El objetivo de la constelación no es la curación sino equilibrar las fuerzas que se crean en el interior del seno familiar.

No se trata de perdonar, cuando uno perdona se coloca por encima de los demás. El perdón hace que el presunto culpable sea todavía más culpable. No obstante para reconciliar es conveniente que cada quien reconozca las culpas, acompañado por un diálogo entre las personas implicadas.

Precisamente las constelaciones son diálogos que se entablan con representantes (personas que se eligen para representar al integrante de la familia con quien se desea la reconciliación) para poner orden emocional.

La reconciliación con los integrantes de la familia muertos, es posible porque, aunque parezca increíble, los representantes son portadores momentáneos del alma de quien representan.

Es absolutamente indispensable que los representantes actúen con respeto a la terapia, que manifiesten una evolución personal que les permita entender este tipo de comunicación y por otra parte, que quienes soliciten la constelación tenga la convicción de dejar de sufrir.

No se puede forzar a nadie a abrirse al cambio, la constelación abre una ventana para mejorar una situación concreta pero sólo se pueden asomar quienes creen en ella y están dispuestos a darse la oportunidad de cambio.

La transgenealogía

La transgenealogía es el estudio de todo lo que nos afecta al cuerpo, el alma y el espíritu que proviene de nuestra ascendencia, de nuestros antepasados.

Es esencial honrar a nuestros antepasados ya que ellos forman parte de nosotros. Honrarlos significa conocerlos y reconocerlos.

Cuando uno toma conciencia de que lleva su árbol genealógico en el cuerpo y que puede expulsar el sufrimiento, necesariamente cambia.

El inconsciente familiar existe, cuando se tiene éxito o cuando se tiene fracaso, la familia es afectada, tanto en el presente como en el futuro, es decir, el destino personal afecta al seno familiar de manera transgeneracional.

Respecto a los abusos, éstos son patrones que se repiten, de tal manera que los abusos que se padecen en la infancia son repetidos en la vida adulta.

Hay abusos de todo tipo mentales, verbales, emocionales, sexuales, materiales o abusos de ser que se manifiestan en las siguientes expresiones: no me han dado la oportunidad de ser quien yo quiero ser, sino que han querido que sea otra persona, la que ellos quieren que sea; me han dado una muy buena vida pero que no era la mía, ellos querían una niña y fui niño.

Los abusos materiales se expresan así: no tuve el espacio, el aspecto, la alimentación, los cuidados que me correspondían.

A los abusos están ligados las culpas, tenemos una gran tendencia a culparnos por todo: nos casamos por culpa, expresiones del sistema familiar de origen como: te pagué una carrera y ahora quieres irte, me abandonas, nos traicionas, no piensas en nosotros.

El abuso más sencillo es la omisión. Cuando falta el padre, la madre es dominante, sobreprotectora y deja de ser una madre, se da entonces una ausencia total de padre y madre, generando generaciones de niños.

Se busca al padre por todos lados, por eso existen los gurús que vienen a sustituir a las figuras de autoridad y guía. Asimismo buscamos el cariño (y las caricias) que no recibimos por la ausencia de padre y madre.

Esta búsqueda nos hace errar algunas decisiones, entre más se trabaje en el autoconocimiento, es posible "curar" las heridas transgeneracionales, las cuáles en algún momento adquirimos y repetimos como un esquema conductual aceptado por nuestro sistema familiar.

El afán de contener al sistema familiar nos hace ocupar lugares que no nos corresponden, a menudo reemplazamos a alguien, por ejemplo el padre muerto o abandonador de la familia, es reemplazado de alguna manera por el hermano mayor, quien por supuesto renunciará a su lugar familiar por ocupar el del

padre. Lo mismo sucede con la hermana mayor que reemplaza a la madre muerta o abandonadora o los hijos vivos que reemplazan a los muertos.

Todas estas circunstancias dejan huellas en la familia. La de Lourdes seguramente tiene un problema de reemplazo, de culpa o de abuso y mientras ella no lo identificaba, seguía repitiendo el patrón, ella era: la que siempre se equivocaba. Se tuvo que liberar de esa consigna para tomar decisiones asertivas.

También cumplía el patrón de ser la que más sufría, tal vez se sentía una traidora familiar que abandonó a su familia para construir una, dejó de apoyar a su padre para apoyar a otro hombre que a su vez la traicionó y abandonó, ella como parte de su enfermedad emocional, tenía la creencia de que “se lo merecía” por traidora y lo aceptaba como parte de su destino.

Actualmente Lourdes trabaja en su recuperación emocional y está cerrando ciclos que dejó abiertos, entre ellos la titulación de su licenciatura.

CONCLUSIONES

Durante la elaboración de este trabajo me di cuenta de la importancia que tiene la comunicación intrapersonal y la metodología cualitativa, en particular la historia de vida como técnica para comprender y explicar una situación concreta en un entorno determinado.

Si bien las circunstancias determinan las acciones es conveniente hacer un alto en el camino para preguntarse ¿por qué?

Buscar respuestas a nuestras preguntas es una obligación pero no siempre se tiene la capacidad para detectar que uno anda mal, debido fundamentalmente a que el entorno familiar considera normales ciertas situaciones.

En mi caso el trabajo, el esfuerzo y el sacrificio eran características compartidas en el seno de la familia, asimismo, cuando uno hacía su vida, ya no debía darles preocupaciones a los padres, de ahí que nunca me quejé ni pedí ayuda.

Las situaciones críticas hacen que aflore nuestra capacidad resolutive o conflictiva, que salga el carácter.

Lamentablemente fue en un accidente cuando conocí realmente a quien había elegido como pareja y compañero de vida, sólo que en ese momento no estaba preparada para tomar consciencia, fue hasta que los abusos y los insultos fueron evidentes cuando comprendí que no me había casado sino que había formado una sociedad conyugal que me comprometía a formar un capital.

Si bien decidí quedarme en esa situación, la maternidad y la discapacidad que tuvieron mis hijos, me llevó a buscar una salida, me costó el divorcio, el marido y los ahorros, casi todo el capital de la sociedad conyugal tuve que dejarle para librarme de esa atadura.

Las alternativas para salir de la adversidad deben ser buscadas por uno, los especialistas de la salud emocional me presentaron la alternativa de las

constelaciones familiares, visualicé a mi familia, mis valores, mi historia, mis herencias, mis consignas y pude comprender que yo debía abandonar esas formas de relación o de lo contrario las heredaría a mis hijos.

Afortunadamente he vencido las adversidades y mis hijos han aprendido eso. Las han vencido con dignidad y constancia, por eso me fui a Oxford, el único lugar donde se estaba trabajando para atender la dispraxia. Ellos viven su vida y enfrentan sus retos. Yo por mi parte trabajo día a día en sanar mis emociones para no caer en los errores y recorrer los caminos que me han dañado.

BIBLIOGRAFÍA

ECO, Umberto. *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de estudio. Investigación y escritura.* Gedisa. México 1984.

GOOD, William J., *Métodos de Investigación Social*, Trillas. México 1992.

ROBLES, Francisca. *Seminario de Tesis I.* Material didáctico. SUA-FCPS. México 2006.

_____ *Seminario de Tesis II.* Material didáctico. SUA-FCPS. México 2007.

_____ “Del espectáculo al testimonio: dos formas de presentar la realidad” en *Espejismos de papel.* Compilación de Lourdes Romero. UNAM-FCPS. México 2006.

_____ “El registro de los hechos” en *Espejismos mediáticos.* Compilación de Lourdes Romero. UNAM-FCPS. México 2009.

_____ *La entrevista periodística como relato. Una secuencia de evocaciones.* Tesis de maestría en ciencias de la comunicación. UNAM-FCPS. México 1998.

_____ *El relato periodístico testimonial. Perspectivas para su análisis.* Tesis de doctorado en ciencias de la comunicación. UNAM-FCPS. México 2006.

SALINAS, Carmona Sergio, (compilación) *Métodos y Técnicas de Investigación*, EDUVEM, México 1993.

SIERRA, Bravo Restituto, *Técnicas de Investigación Social*, Paraninfo. México 1992.

SERAFINI Ma. Teresa. *Cómo se redacta un tema. Didáctica de la escritura.* Paidós. México 1993.

VAN EERSEL, Patrice. *La psicogenealogía y constelaciones familiares.* Ediciones Obelisco. Barcelona 2004.